

La Opinión

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN LA LOCALIDAD, UN TRIMESTRE..... 1'50 PESETAS
FUERA DE ELA..... 1'75 id.
NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS. ATRASADO, 25.

Pago adelantado.

Inserciones, anuncios, reclamos y comunicados
a precios convencionales.

Redacción, Domingo Ramos núm. 14, principal

donde se dirigirá toda la correspondencia literaria.
La administrativa, anuncios y reclamos,
al administrador Ramiro Jiménez,

PLAZUELA DE SAN MIGUEL, 1, IMPRENTA.

No se devuelven los originales que se nos remitan, aun cuando no se publiquen, ni se admiten sin la firma de sus autores, siendo éstos responsables de ellos.

AÑO IV.

Trujillo, Jueves 30 de Noviembre de 1911

NÚMERO 205.

POR FIN

Los nobles afanes y laudables esfuerzos que la Sociedad «Cortés, Guillén y Compañía» ha venido poniendo con reconocido tesón en las diferentes tramitaciones del proyecto de ferrocarril de Cáceres a Trujillo y Trujillo a Logrosán, han obtenido el merecido éxito, muy justo para la incansable labor realizada por todos los señores que forman la Sociedad y especialmente por la Comisión gestora.

Los nobles afanes de todos han gustado ya de la satisfacción inmensa del triunfo y las aspiraciones de este pueblo han llegado a las vías de realización; justas son las manifestaciones de alegría de este vecindario y muy justas también las felicitaciones que tributa a la Comisión gestora.

Las primeras noticias.

A las cuatro y quince de la tarde del lunes fueron recibidos los primeros telegramas en los Casinos, Centros oficiales y en esta Redacción.

Un repique general de campanas y multitud de cohetes atronaron el espacio anunciando al vecindario la buena nueva de que había sido verificada la subasta y adjudicada a la Sociedad «Palacios-Morel».

A los pocos minutos los sitios públicos estaban concurridísimos y eran arrebatados los suplementos de la Prensa con los textos del telegrama que también en gruesos caracteres se exponían en los escaparates. La banda de música amenizó el paseo en las primeras horas de la noche y la alegría no tuvo límites felicitando a la Comisión gestora por medio del telégrafo, cuyas oficinas fueron visitadísimas para la imposición de telegramas a Madrid.

Con iguales manifestaciones de júbilo se recibieron los telegramas del martes, anunciándonos que la misma Sociedad había concursado a la subasta del ferrocarril de Trujillo a Logrosán, habiéndole sido adjudicada.

Sin demora alguna hicimos público el segundo de los siguientes telegramas, a la vez que recomendábamos la organización de una manifestación pública para recibir a la Comisión.

Los gremios todos no tardaron en reunirse y acordar salir con sus banderas a esperar el automóvil donde aquella vendría, y en la tarea de disponer y preparar el recibimiento se hallan a la hora en que escribimos estas cuartillas.

El Alcalde interino y el Comercio han publicado alocuciones al vecindario invitándole a asistir a la manifestación que saldrá a las cinco de la tarde de la Casa Consistorial.

* * *
«Madrid 27-14 tarde.

Periódico LA OPINION
Trujillo.

Celebrada subasta ferrocarril Cáceres-Trujillo. Adjudicada concesión Sociedad Palacios-Morel. Coronados trabajos con tan feliz éxito para Comarca tenemos gusto comunicar tan grata noticia.

LA COMISION.

* * *
«Madrid 28-15'50 tarde.

Periódico LA OPINION
Trujillo.

Acaba terminar subasta ferrocarril Trujillo-Logrosán, adjudicándose también Sociedad Morel-Palacios.

LA COMISION.

El Tú pitarás, conque tío Franchito contestó el encargo de Ramoncillo, después de recibir la perra gorda para el pito, cuento que hemos traído a estas columnas sobre el asunto de ferrocarril, podemos ahora aplicarle muy bien, ó lo que es lo mismo, ya hay dinero para el pito del tren.

En el acto de la subasta, la Sociedad Palacios-Morel ha depositado 62.784'46 pesetas para el ferrocarril de Cáceres a Trujillo y 58.549'66 para el de Trujillo a Logrosán, que era la cantidad estipulada en pliego de condiciones para tomar parte en la subasta.

Dentro de quince ó veinte días, próximamente, aparecerá en la Gaceta la R. O. de concesión, en vista del acto de subasta, y a contar desde dicho día y en plazo de un mes, la Sociedad concesionaria depositará en la Caja general de Depósitos la cantidad de 313.922'32 pesetas, en metálico ó valores de la Deuda, como fianza a responder de la construcción del ferrocarril de Cáceres a Trujillo, y en el mismo plazo también tendrá que ingresar igualmente la suma de 292.748'31 pesetas, a responder por la de Trujillo a Logrosán.

El plazo para empezar los trabajos es de tres meses, contados desde el mismo día que citamos anteriormente; por tanto, cremos que, aun agotando todos los térmi-

nos que se conceden, a más tardar los trabajos podrán empezar para fines de Marzo, si bien sería conveniente que se gestionara de la Sociedad concesionaria el que pudieran empezar antes para que la clase obrera tuviera colocación en el próximo invierno.

Por último, y para la fórmula de progreso, se establece que en la línea de Cáceres se gaste en el primer año un millón de pesetas en obras, dos en el segundo y el resto en el tercero; y en la de Logrosán otro millón el primer año, uno y medio en el segundo y el resto en el tercero.

REY POETA

Un poema de Muley Hafid

Muley Hafid, el Emperador de Marruecos, un hijo de aquel ardiente profeta del paraíso voluptuoso, sensual y verdadero paraíso, dejando que su imaginación se bañe con todos los encantos de una inspiración oriental, con todos los ensueños cálidos de su raza ardiente, es un alto poeta. En la revista Prometeo, de esta corte, nos lo ha dado á conocer Ricardo Baeza en la bellísima traducción de un poema inédito y original de Muley Hafid. Con su arte nunca desmentido y respetando todo lo verdaderamente castizo del lenguaje, con una maravillosa elegancia y con un colorido paralelo al orientalismo de la obra del Hafid, ha hecho el señor Baeza esta traducción, que en unión de unas palabras liminares en las que nos dá á conocer al Muley Hafid bajo sus dos aspectos de rey y de poeta, es otra verdadera obra de arte.

Lo que yo pudiera decir del poema resultaría mezquino, es mejor que los lectores de LA OPINION le juzguen por sí mismos y por eso, previo el permiso de su traductor, le trasmito íntegro.

«Poema por Muley Hafid.

Quando estaba en el valle miraba con avidez las cumbres, mi ambición saltaba hasta el horizonte y anhelaba la facultad de llegar a la grandeza y de levantar cosas caídas.

Día y noche se debatía un águila en mi corazón para levantar el vuelo y anidar en la cima.

Y he aquí que hoy he escalado la montaña, y que mi ambición salta todavía hasta el horizonte sin encontrar objeto, sin reconocer límite alguno.

Las cumbres también están hechas de tierra, y el huracán es más amigo de los montes elevados que de los humildes alcores florecidos.

Desde mi vertiginoso galayo veo cabezas humilladas, oigo palabras de reverencia, mi vista adarva a las multitudes.

Mis pies están elevados, tan elevados, que mi mano no encuentra mano amiga que asir, ni mis ojos pueden olvidarse en otros ojos.

Estoy tan alto, que para hablar a los hombres necesito palabras de ráfaga, y para alumbrarles necesito el rayo.

Pero he aquí que, en medio de la soledad, mi memoria y la noche me traen fantasmas queridos; he aquí que el recuerdo y la añoranza se despiden de las tinieblas.

El poeta evoca el amor de Aneisa, y llora su pérdida.

Muchos hombres fueron como yo víctimas de la blancura de un cuello, de la rosa de las mejillas, de las miradas de gacela.

Yo había jurado consagrarme a las empresas de la virilidad; yo juré no caer en los lazos del amor, ni en las redes de la voluptuosidad.

Pero mis juramentos naufragaron en su mirada.

Su mirada es en mi pasado como las hogueras de invierno en los aduares.

En el cielo brillan las estrellas. Y el centelleo de su brillo es semejante al de tus ojos, ¡oh mi amante medrosa! cuando en la sombra noturna interrogabas, en torno tuyo, temerosa de una sorpresa posible.

Y he aquí que te he perdido. Tu voz no suena ya en mi oído sino como el eco de mi juventud, como el reclamo de los años libres.

Imploro el sueño, aun cuando no tenga sueño, en la esperanza de verte en mis sueños.

Las noches ahora son largas para mí, tan largas que estoy cansado.—Yo, en otro tiempo, conocí noches cortas.—Pero aborrezco el sol, que no dora ya tu piel de carabe y llamo a la luna, que aljofara tu imagen.

Ella era una luna, cuyo horizonte era mi corazón. Era una gacela que corría por la llanura de mis ojos.

Sus ojos tenían la mirada triste y misteriosa de mis camellos sufridos, y jamás fueron ásperas sus manos a mi dolor y a mi amor.

Todas las Suraya(1) se refugiaban en mi corazón cuando por la noche saltaba la duba de tu aduar.

Y, hasta el alba, tus senos eran dos tiendas blancas, a cuya sombra se adormecían mis ojos.

¡Qué dulce era, después de la aceifa, descansar la frente en tu regazo, bien oliente á almoradux y á abelmosco, lejos de todo estrépito guerrero!

Hoy no tengo regazo en el que abandonar mi frente. Tu recuerdo me eriza de espaldas toda almohada.

Quando la noche guía el rebaño del sueño a todos los ojos, tú vienes a mi alma, y tu imagen, como un adufe amado ó importuno, me tiene en vigilia hasta la aurora.

Y pienso en tu rostro, aquel jardín en que mi mirada cogía las rosas rosadas de tus mejillas y las rosas blancas de tu frente, más blanca que el acemite.

Eramos como dos secretos escondidos en el pecho de las tinieblas, donde nos ocultábamos; hasta que la lengua de la mañana amenazaba denunciarnos.

¡Qué de asombroso si estoy obsesionado por el recuerdo de aquellas horas suaves, y si mi paciencia me huye cuando mi espíritu me prohíbe dejarla escapar?

Aleya por aleya he leído, cuando nos separamos, el libro de la Tristeza; y una voz me susurró al oído: Paciencia.

Pero no he encontrado después arroyo igual al de tu amor; y, sin embargo, cuando antaño bebía en él, quedaba siempre más sediento.

Ciertamente que no es por odio ni desdén por lo que no contemplo ese horizonte de Belleza cuyo Sol eras tú.—Ya me entristece hasta el canto de mis cantores. Las dauzas de mis almecas sobre las blandas alcalfas son menos gráciles que tus pies desnudos eran sobre la arena del desierto. Los divinos versos de Ibn El-Fared (2), acordados sobre el laúd, son menos bellos que aquellas canciones rudas que te acompañabas en el guembri(3).—Entonces mi caballo no llevaba alcalfares de oro, ni ricos alpinos cubrían mi cuerpo, y los alcorcies que te adornaban eran de cobre tosco y abalorios.—Pero el ámbar de tu piel te vestía con túnica de seda.

(1) La constelación de las Pléyades.
(2) Omar Ibn El-Fared, el más grande poeta místico árabe. Nació en el Cairo en 1181 d. J. C., y murió en la misma ciudad el 1235, después de una estancia de algún tiempo en la Meca. Su diván ha sido coleccionado y puesto en orden por su nieto Ali.
(3) Uno de los instrumentos más primitivos de la música árabe. Mucho más pequeño que un laúd, de construcción tosca, con tres cuerdas solamente, y de una gama reducidísima.

Música alguna puede ahuyentar mi hastío, música alguna puede hacerme olvidar la melodia de tu boca.

Todo rostro de mujer es ahora para mí página en blanco. El andar cadencioso de las vírgenes no imanta en mi corazón simpatía alguna.

La misma Luna, descendiendo de sus alturas tenebrosas, no podría enamorarme.

Toda la vida sin ti es para mí noche sin estrellas, abismo obscuro. Todo vestido es ya para mí un sudario.

¿Adónde te llevaste, Vida, a mi bienamada? ¿Qué nuevos vientos sacudirán la tempestad de tus cabellos?—Hasta la noche, que me rodea es menos negra que el abeniz de su cabellera.— ¿Qué aguas, más afortunadas que las aguas del Kaussar(1), reflejan la maravilla de su rostro?

Yo maldigo todos los aromas de mi harem, el aloe y el azandar, que no son como el perfume de tu aliento, libre y fresco y alegre como la brisa en los oasis.

Sólo tu recuerdo aún me vivifica. No quiero pensar que otros brazos cimbrarán tu talle, sumiso como los alabes, y otros labios sorberán tus labios.—Mis brazos se desesperan de no ser alas, y mis labios se humedecen de acibar.

No, yo quiero pensar en tu fidelidad. Dame tu fidelidad, puesto que no puedes darme tu presencia. Y tu imagen sola me bastará.

¡Que la bendición de Dios sea sobre ti mientras yo alimento sentimientos de amor, éstos sentimientos de amor que yo oculto, pero que pronto me ocultarán a mí para siempre!

¡Que la bendición de Dios caiga sobre el recuerdo de los días de mi juventud!

Mis cabellos grises, mi melancolía y mi languidez, mis lágrimas: ¡oh testigos de mi amor!

Pero, aunque yo me encuentre en el otoño, no quiero maldecir de la primavera.

Dicen: —Temed siempre al Amor; el Amor no es cosa fácil. Ningún sabio lo ha exaltado, ¡ah!

—Vivid lejos del Amor; su copa está llena de amarguras.

—El Amor sólo es dolor; únicamente cuando muere nace la voluptuosidad.

Pero para mí convicción el amor es cosa santa.

Por él vivo una segunda vida; la vida de la amada.

Y porque soy ferviente del Amor os aconsejo no hagáis lo que yo hago; no escuchéis lo que voy a decirlos.

No escuchéis lo que voy a decirlos: «Para vivir y morir felices vivid y morid por el Amor; vivid y morid en matrimonio. El que muere de Amor jamás ha amado; la abeja no puede hacer miel sin libar flores.»

No escuchéis lo que voy a decirlos. Amad el Amor; no os avergonzáis de ello. Desdeñad a los moralistas que lo escarnecen.

«Decid a aquel que el Amor ha venido: «Tú cumpliste tu deber. Al que pretenda haber amado y triunfado del Amor respondió: el kohl(2) no le ignora las ojeras naturales.»

Muchos hombres han probado a amar, después abandonaron el Amor; creyendo poder probar así lo contrario de lo que digo. No lo consiguieron. Esos habrían confundido sus vanas tentativas con el fin verdadero. Se han jactado de haber atravesado el mar del Amor. Pero por qué entonces no estaban mojados?

En el corazón del poeta se levantan otras sombras.

Mi convicción y mi fe juzgan vanas las lágrimas de los que lloran y los cantos lúgubres de duelo.—La voz del mensajero de muerte es semejante a la voz del portador de buenas nuevas.

¿Llora ó canta esa paloma en el follaje?

Oh, amigos! mirad: nuestras tumbas siembran el llano. ¿Pero dónde están las tumbas de nuestros abuelos del tiempo de Aad?(3)

Que nuestros pasos sean ligeros: la corteza terrestre está hecha de cadáveres.—Es indigno de nosotros, a pesar de los largos años transcurridos, hollar así los restos de nuestros padres y de nuestros antepasados. Es más humilde y más prudente intentar hendir los aires que pisotear con orgullo las cenizas de los seres.

Las fosas sirven de tumbas a las generaciones sucesivas, y la Tierra ríe de esta aflicción continua de hombres a su seno.—En verdad que la Tierra es la más indulgente y jovial de las mozcarras.

Los cadáveres se amontonan sobre los cadáveres, y los tiempos, sin cesar, se desenroscan.

- (1) Río del paraíso musulmán. (2) Alcohol, galena (afeite). (Diccionario de la E. A.) (3) Nombre de una tribu perteneciente a la historia mitológica de los Árabes, y que éstos invocan de ordinario cuando quieren hacer alusión a edades muy remotas.

Si ignorais la edad del mundo, hermanos, preguntad a los inmutables astros Parkaden(1) cuantas razas y reinos vieron sucederse y cual fué su duración; preguntadles desde cuando los días suceden a los días, y en el curso de cuantas noches alumbraron el camino de los viajeros.

La vida no es más que dolor. Y sólo me asombran aquellos que aspiran a prolongar su duración. Una hora de tristeza en las cercanías de la muerte vale más que la felicidad al día siguiente del nacimiento.

Los seres son creados para perdurar.—Sin embargo, toda una categoría de humanos se desvía y se proclama efímera.—¿Morir? Es ser transportado del seno de nuestros trabajos en medio de otras penas ó alegrías; la muerte no es sino un momento de reposo, y la vida vuelve a comenzar después de un corto sueño.

¡Oh paloma del Hadil(2), socorro! Ayúdame, prométeme al menos tu auxilio a mi infortunio inconsolable.

¡Que Dios te proteja! Sólo tú has sabido continuar fiel a un afecto vetusto, y tu triste melopea atestigua que no has olvidado todavía a aquel de los tuyos que murió cuando el sol se ponía.

¡Pero por qué el plumaje de tu cuello está ornado de collares? Arranca ese aderezo; corta en un andrajo de la noche hábitos de luto. Lloras después, y lamentate dolientemente, como lloran y se lamentan por la memoria de mi muerto mujeres bellas y doncellas puras.

¡Corazón, corazón, no te duermas en el pasado ni te repartas a los canes del recuerdo!

Demasiado á menudo el amor de la vida incita a la indolencia perezosa y desvía de los fines grandes. A una vida mediocre sobre la tierra prefiramos una morada subterránea, ó bien levantamos una escala y vivimos en la atmósfera pura.

Bien suenan al oído y al alma las mentiras armoniosas que forjan los poetas, pero sobre mí yunque yo necesito también templar una espada.

Bien mecen los sueños el espíritu de los hombres delicados, pero mi pecho necesita respirar los soplos de victoria; necesita palabras de ráfaga.

¡Que el filo de las espadas sea el camino por el cual marchen nuestras almas!

No escuchéis más el canto del atañor, ni contempléis más la luna!

Los chacales rondan tu viña, y aves de presa, bestias aurívoras, se ciernen sobre tu redil.

¿Quién dijo que las energías del Islam estaban muertas?(3)

Negra de fraude estaba su boca, y henchida de abominación su alma.—¡El fuego es inmortal! Las palabras de Dios son infalibles.

¡Ah, hombres de poca fe! Mirad al horizonte, cuando desde el alminar os llame el muecín a la azala, y no dudareis.

«¿Es que necesitáis todos que Djibreil(4) os abra el pecho y purifique vuestro corazón?»

Ya callarán los adives, ya caerán los alferaces; no habrá alafia para ellos.—Paciencia, paciencia; me susurra siempre el Destino.

Y si en tanto llega nuestra adra, yo seguiré, paciente, ensartando las perlas de la inteligencia.

La Noche canta mis poesías y el Día se las sabrá de memoria.

Querido amigo NIFLOR: En *El Nocturno*, al dar noticias de este poema, deja volar su imaginación aun más que Muley Hafid, cometiendo algunos errores, entre los que sobresale el creer que esta obra ha sido escrita en días de ventura; nada menos cierto. Esta obra, que es la última del sultán, fué escrita en los días de mayor quebranto, de luchas civiles, cuando intentaba apoderarse del trono. Respecto del carácter de Muley Hafid, también se equivoca muy mucho, sin duda por no haber leído el prólogo del poema. Lea, lea el amigo NIFLOR las palabras de Ricardo Baeza y se convencerá de lo contrario. Y... perdone estas objeciones.

ANTONIO C. FLORIANO. (Argentino) Madrid, Noviembre 1911.

- (1) Los Gemelos: Castor y Polux. (2) La paloma del Arca de Noé. (3) Alusión a la «Elegía sobre el Yémen» de Mohamed ben el-Qasim, publicada en Beyruth hace pocos años. (4) El mensajero de Dios, el Arcángel Gabriel de los árabes. Aquí se refiere el Hadil a una leyenda sobre Mahoma.

Aurelio TORREMOCHA
Dentista
Plaza de Ruiz de Mendoza, 1.
TRUJILLO
Consulta: De 10 a 1 y de 3 a 6.
Especial para pobres: Todos los días, de 8 a 10 de la mañana.

IMPRESIONES SINCERAS
Eduardo de Ory

Traigo, lector querido, de mi bello país, una grata impresión llena de fresca lozanía, nacida dulcemente del conjunto armonioso de mis infantiles recuerdos.

Eduardo de Ory, el amigo cariñoso de mi primera infancia, que en los paseos y jardines de la preciosa Cádiz compartimos los delicados encantos de esa vida ideal, desapercibida, en que el aro y el triciclo constituían toda la limitada felicidad de nuestros espíritus embrionarios, es hoy el poeta gaditano de más talla cuya frente elevada y altiva acarician las brisas suaves de aquellas pintorescas playas, es el cantor enamorado de nuestras mujeres soñadoras, es el cincelador del verso libre, es el literato espléndido despojado de viciosos modernismos, cuyo lenguaje, lleno de luz, aparece en estrofas vibrantes que floran y ríen.

Tal vez os parezca esta impresión, despojada de mi genial sinceridad, no lo creáis; a Ory se le discute, se le admira, se le reconoce; sus poesías han sido premiadas en numerosos certámenes literarios; honrado con la flor natural recientemente en los Juegos florales de Andújar, ha merecido el juicio crítico de los mejores literatos hispano-americanos.

Cultivó en sus primeros años los cantares andaluces y el género epigramático; pero no tardó en abandonar su equivocado rumbo y a los dieciocho años publicó su primer libro de versos fáciles y sentidos, *«Aires de Andalucía»*, cuyo prólogo fué obra del célebre hispanófilo don Juan Fastenrath, el que de Ory ha hecho esta entusiasta referencia: *«Tiene su paleta colores riquísimos como los de Salvador Rueda.»*

Este último poeta le recuerda diciendo: *«Gorjea un pájaro dentro de cada verso de Ory.»*

Antonio Grilo, el cantor de la alegre sierra: *«Los versos de Ory tienen el perfume de los patios de Andalucía y la luz de aquel cielo.»*

Nuestro malogrado poeta sentimental Carlos Fernández Shaw, le siente así: *«En la admirable poesía de Eduardo de Ory son de apreciar principalmente, la notable riqueza de los sonidos y la prodigiosa riqueza del color. Sonidos intensos y vibrantes, cual los de un canto que entonase el mar! Color resplandeciente como el éxtasis de un sol magnífico, sobre el dorso de cristal de una cascada.»*

Este es el concepto que en unión de otros autorizados merece actualmente en el mundo de las letras Eduardo de Ory; yo me enorgullezco con su amistad ferviente; le he estrechado en mis brazos y he sentido el fuego abrasador de sus versos al ser recitados por él; le admiro y esta impresión que reproduzco me nace del alma. Leed a Ory, once libros tiene publicados, entre ellos *«El Pájaro Azul»*, que cautivo el alma del famoso cronista, del gran Eduardo Zamacois, que hoy en América con su pluma de oro emprende la más brillante campaña literaria.

«Alma de luz», sentido libro de preciosas poesías que ha editado lujosamente la casa Garnier de París, y entre las que figura el poema titulado *«Visión de ensueños»*, premiado por don José de Echegaray en los Juegos florales de Lugo, y por fin su última obra, *«Mármoles Líricos»*, reflejo inspirador de la impresión que en su alma han dejado grabadas sus poetas predilectos.

Es un poeta laborioso, un luchador decidido por el triunfo de las letras; fundador de Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, pertenece desde que contaba veinte años a la de Buenas Letras de Sevilla por méritos literarios, correspondiente de la de Nobles Artes de Córdoba, pertenece asimismo a la Academia Partenopea de Roma y a la del Progreso de París, y unidos estos méritos a las excelencias de su trato fino y exquisito y su ardua tenacidad en establecer relaciones íntimas entre España y América, le ha merecido los honores de pertenecer al cuerpo diplomático de la República del Ecuador, siendo actualmente Vice-Cónsul de aquel país en Cádiz, estando lleno

de prestigio ante aquel gobierno Americano.

Sigue la meritoria obra de continuados triunfos, mi querido poeta; tus aficiones ya se manifestaron en nuestra niñez; recuerda cuando leías fervoroso y atento los magistrales versos de aquel clásico, del gran Bretón de los Herreros; tú has llegado tras refida lucha a conquistar el puesto merecido entre los jóvenes literatos españoles; yo desde abajo, desde donde luchan los desdichados parias, te admiro como poeta insigne, creador de versos limpios y robustos, reveladores de un alma pasional, y aun a pesar del tiempo, enemigo implacable de todo recuerdo, te quiero también, como te quería cuando en los paseos y jardines de la preciosa Cádiz el aro y el triciclo constituían el ideal de nuestros espíritus embrionarios.

DANI-SAR.
Trujillo 24-XI-11.

VENTAS Y ARRIENDOS

Se vende:
Una berlina usada y barata. Para informes, don Francisco Serrano.

Mesas de billar: Se venden dos con sus accesorios. Para tratar, en el Casino de Trujillo.

Se arrienda:
En la Dehesa «Tesoritos ó Cuquillos», término de Deleitosa y por un año, el magnífico Cabreril con su gran majada de finado y corral, chozo ó bujo de bóveda de nueva construcción. En la misma finca se da a terrazgo el rastrojo y barbecho hecho sobre los terrenos descuajados en el invierno último. Se vende en dicha finca y pesa en las carboneras, al sitio de las Herillas, carbón de brezo, a 2 pesetas quintal. El procurador don Antonio García Bonilla, en concepto de dueño, admite proposiciones hasta el 29 de Septiembre actual en Trujillo, San Miguel, 8, y en Deleitosa, Calle de Trujillo, n.º 3.

Subasta.
El día dos de Diciembre próximo tendrá lugar en esta ciudad, en la Notaría de don Manuel Eladio Ferrer, la subasta de arriendo de las dehesas «Doña Elvira» y «Altamirano», estando depositado en dicha oficina el pliego de condiciones de la subasta.

Dehesa y otras fincas.
Se arriendan, a pasto y labor, la dehesa «Arredes de Arriba», y otras fincas rústicas radicantes en término de Logrosán, desde el 25 de Septiembre de 1912. Para informes, dirigirse al queño don Fernando Gil Murero, residente en Arévalo (Avila), ó a su Administrador don Andrés Moreno y Calzada, en Logrosán.

Vacas.
Se acomodan cuarenta vacas en la Sierra de Santa Cruz. Para tratar, en Trujillo, calle de Tintorerías, número 10.

De Sociedad

—Ha regresado de Cádiz, su pueblo natal, a donde marchó con el objeto de asistir a la boda de su bella hermana Nieves, nuestro muy querido amigo don Juan J. Arroyo, Médico de Herguifuela. De igual población, donde pasó larga temporada, llegó la distinguida señorita Manuela Núñez, acompañándola en su viaje su hermano político el señor Vizconde de Amaya.

—Para su casa de Madrid, salieron en la mañana del lunes los Condes de la Encina.

De cacería.

—En la pasada semana fué llevada a cabo una montería en las hermosas fincas «Malueños» y «El Coto», sitas en término de Jaraicejo, tomando parte en la expedición además de don Emilio Martínez, sus hijos don Manuel y don Manuel Artaloytia, y los señores don Luis P. Aloe, don Joaquín Mediavilla, don Carlos Otero, don Severiano Sánchez y el Conde de Trespalacios.

El primer día de jira ó sea, el lunes, fué dedicado todo él a caza menor, cobrándose en los distintos ojeos que se echaron 22 liebres, 28 perdices, 14 conejos y una paloma.

En las batidas que se practicaron en los otros días se mataron ocho jabalíes, de los cuales no pudieron ser cobrados más que seis, pues dos de ellos fueron destrozados por los perros, y dos venados.

Las primeras de las piezas indicadas fueron matadas por los señores don Emi-